

Cuando un artista entra en la escuela, la creatividad sale por sus ventanas

El proyecto Espai C

Gemma París Romia, Mar Morón Velasco

EN LA PRÁCTICA

Didáctica de la expresión visual y plástica

P

Actualmente, vemos que algunas escuelas participan en proyectos en colaboración con artistas e instituciones culturales, con el objetivo de que estos compartan los procesos de creación artística con los niños y niñas, y ayuden a repensar estrategias democráticas en el centro educativo. Este texto describe el proyecto Espai C, un programa de artistas residentes en escuelas de educación infantil y primaria de Barcelona, y relata qué aporta trabajar con artistas dentro de la escuela.

▣ **PALABRAS CLAVE:** artista residente, arte, educación, innovación, espacios de creación, taller.

¿Qué es el proyecto Espai C?

El proyecto Espai C consiste en tener un artista residente en una escuela, la cual cede un espacio para que el artista pueda trabajar en él diariamente.

El artista desarrolla sus propios proyectos, abriendo el taller a los niños y niñas durante unas horas a la semana, para que estos puedan ver procesos de crea-

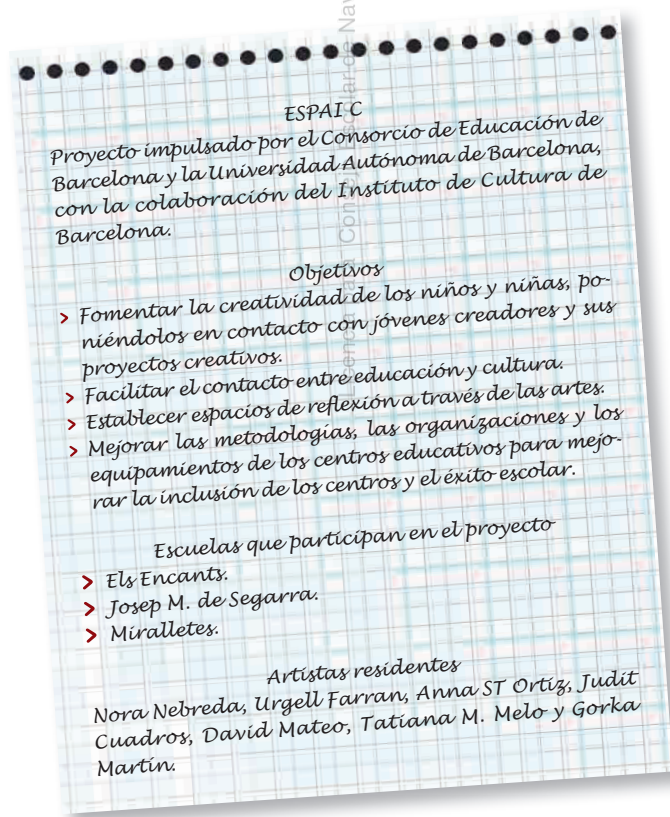
ción y puedan desarrollar sus propios proyectos, acompañados por un profesional del arte.

El taller se convierte en un espacio compartido, y se va vistiendo según las necesidades que tanto los artistas como el alumnado van teniendo durante el curso



EN LA PRÁCTICA

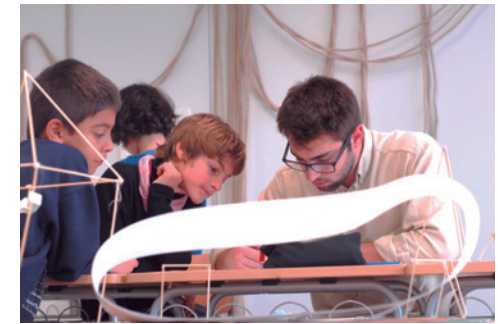
El taller se convierte en un espacio compartido, y se va vistiendo según las necesidades que tanto los artistas como el alumnado van teniendo durante el curso. Mediante un sistema asambleario del Espai C, las decisiones se toman colaborativamente, entre el artista y los niños y niñas. La asamblea gestiona las necesidades del taller, tanto de carácter organizativo y de material, como de documentación y de enlace con la comunidad educativa.



¿Qué dinámicas se establecen en el Espai C?

Hace ahora tres cursos, cuando los niños y niñas le preguntaban al artista qué tenían que hacer, el artista les respondía: «¿Qué queréis hacer?». En aquel momento, estaban poco acostumbrados a que se les preguntara qué deseaban hacer, y se quedaban inmóviles, observando lo que el artista estaba construyendo. Poco a poco, los niños se iban acercando a los diferentes materiales que había dentro del taller y, de forma exploratoria, empezaban a dialogar con ellos. Cuando empezaron a surgir dificultades técnicas o conceptuales, se acercaron al artista para pedir consejo.

Ahora que el Espai C ya está arraigado en las escuelas participantes en el proyecto, los niños y niñas ya no preguntan lo que tienen que hacer, sino que cada uno, a su ritmo, inicia un proyecto, o retoma algún otro que ya esté empezado, solo o con compañeros, al lado del artista, que también va desarrollando sus proyectos artísticos. De esta manera, sin saberlo, el artista les invita a iniciar una experiencia que será emocionante, amable, sin juicios ni evaluación, y en la que el



niño desarrolla su libre expresión, la autonomía en el trabajo, la toma de decisiones individuales y colectivas, el trabajo cooperativo y la creatividad, entre otras habilidades.

El artista les invita a iniciar una experiencia que será emocionante, amable, sin juicios ni evaluación, y en la que el niño desarrolla su libre expresión, la autonomía en el trabajo, la toma de decisiones individuales y colectivas, el trabajo cooperativo y la creatividad, entre otras habilidades

¿Por qué invitar a artistas a trabajar dentro de la escuela?

¿Por qué trabajar juntos artistas, niños y niñas y maestros? Porque los artistas aportan una forma de trabajar diferente, una nueva visión del mundo, y, sobre todo, de relacionarse con él, de acercarse a él, de entenderlo y sacudirlo, de darle forma y mejorarlo.

La escuela como institución se está transformando, se está adaptando a la realidad cambiante que estamos viviendo, y está aprendiendo a ser más ágil, creativa, diversa e inclusiva, respetando los ritmos y los intereses de la infancia. **Y el arte aparece como uno de los terrenos donde los niños y niñas pueden tener el espacio para conectar consigo mismos, trabajar con los demás, aprender a ser valientes sin ser juzgados, disfrutar del proceso de aprendizaje y no de los resultados, ponerse en la piel de los demás.**

El artista ofrece dentro del Espai C una seguridad en los procesos de creación que difícilmente puede ofrecer el equipo docente. Las maestras, tanto por su formación como por las políticas educativas que han de seguir, tienen un enfoque estructurado para trabajar con los niños y niñas y fomentar su aprendizaje. En cambio, los artistas tienen un enfoque más rizomático de los procesos de aprendizaje, y aportan a las criaturas, así como también a las

Disfrutar de un artista residente nos ofrece un aprendizaje significativo a través del arte, y también provoca cambios en la estructura del centro, en las relaciones entre los niños y niñas y los adultos

maestras, una mirada más creativa en relación con el mundo que les rodea.

La simbiosis entre las dos formas de promover el aprendizaje ofrece a los niños y niñas un hábitat rico y estimulante para buscar sus propias estrategias para aprender y construir su propia identidad.

Disfrutar de un artista residente nos ofrece un aprendizaje significativo a través del arte, y también provoca cambios en la estructura del centro, en las relaciones entre los niños y niñas y los adultos, y, sobre todo, en la construcción compartida de espacios y tiempos de libertad de pensamiento y de creación.

Cambios que provoca tener un artista residente en la escuela

Aparición de una nueva identidad en la escuela: el rol del artista residente
Tener un artista en la escuela significa, sobre todo, que en el centro educativo aparece otra identidad, diferente de la

propia de las maestras, veladoras, cocinearas y conserjes que conviven diariamente con los niños y niñas.

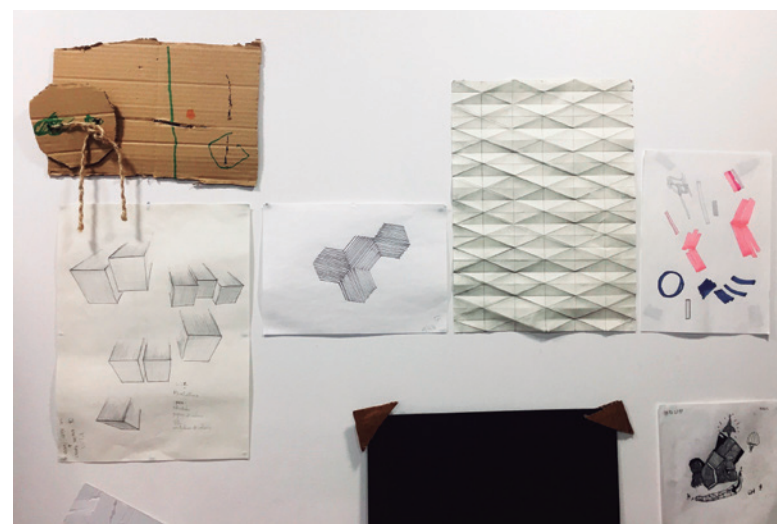
El rol de la maestra es diseñar los mecanismos para acompañar los procesos de aprendizaje de los niños y niñas, siguiendo unos objetivos pedagógicos determinados, y creando estrategias de evaluación. En cambio, los artistas no tienen este rol pedagógico, sino que se convierten en adultos que tienen otro talante, y que establecen vínculos muy diferentes con las criaturas.

Dentro del Espai C, el artista no plantea propuestas educativas por desarrollar, sino que en el propio hacer artístico de sus proyectos los niños y niñas se sienten invitados a crear sus propios proyectos artísticos.

EN LA PRÁCTICA

Didáctica de la expresión visual y plástica

P



EN LA PRÁCTICA

Dentro del Espai C, el artista no plantea propuestas educativas por desarrollar, sino que en el propio hacer artístico de sus proyectos los niños y niñas se sienten invitados a crear sus propios proyectos artísticos

En el Espai C se respira un ambiente muy excitante, pero tranquilo al mismo tiempo. Una artista residente nos explica los inicios del Espai C:

- ▶ Me llamo Nora, y trabajo con el barro. En la escuela empezamos con el espacio vacío y poco a poco lo hemos ido llenando con mobiliario, el material... Al principio sobre todo fue experimentación del barro.



Mi objetivo principal era crear un espacio donde ellos se sintieran cómodos en la creación artística. En esta escuela se ha abierto las puertas a todos los niños y niñas, desde P3 hasta 6º de primaria. Una de las cosas que a mí más me gustan, cómo se van contaminando de los niños más pequeños, de los más grandes, cómo van compartiendo las ideas, cómo se contagian entre todos. ◀

Aprendizaje autónomo y carácter emprendedor de los niños y niñas

Cuando entramos en un Espai C, suele reinar el silencio. Encontramos a los niños y niñas y al artista absortos en sus propios pensamientos, puliendo una pieza, midiendo, cortando, encolando con una pistola de silicona, clavando maderas, dialogando con algún compañero, amasando barro, dibujando.

Oímos a un niño de pocos años utilizar el vocabulario técnico de los lenguajes artísticos con una naturalidad sorprendente, así como utilizar sin miedo herramientas artísticas que a menudo tildamos de peligrosas. El artista sabe transmitir los límites que los propios niños y niñas han de conocer en relación con las herramientas, sin tener que prohibirles su uso.

El primer año del proyecto Espai C en la escuela Els Encants pudimos ser testigos de la siguiente conversación entre un niño de 9 años y Urgell, el artista residente:

- ▶ GUILLEM: Hoy quiero llevarme a casa la escultura que he hecho, porque quiero que la vean mis padres.

URGELL: No podrá ser. La escultura no está acabada, tan solo es una maqueta. En arte, las cosas necesitan tiempo... ¿Sabes cuánto tardé en hacer esta escultura de hierro? ¡Siete meses! Necesitarás ver tu escultura el próximo día que vengas al Espai C, pensar en ella cuando estés en casa, para que tu idea se vaya desarrollando con el tiempo necesario. Además, tu escultura puede servir para proyectos de otros compañeros y compañeras. En el taller, un artista necesita poder ver los procesos para continuar investigando. ◀

El artista propuso a todos los niños y niñas no sacar del Espai C ninguna propuesta realizada hasta finales de curso. Nadie volvió a pedir llevarse su obra a casa.

Contagio bidireccional entre artista y niños

Como decíamos, la identidad del artista es diferente de la de las maestras, y el

El proyecto Espai C permite que tanto los niños y niñas como las maestras puedan tener contacto con un artista y vivir el proceso de creación de primera mano de un profesional

proyecto Espai C permite que tanto los niños y niñas como las maestras puedan tener contacto con un artista y vivir el proceso de creación de primera mano de un profesional.

El artista ya no es aquel personaje lejano (habitualmente, un hombre) que vivió en una época lejana y cuyas obras están en un museo. Como explica Rob Fairley, fundador del Room 13 (citado por Morón y París, 2017), el artista es una persona que genera una relación única con los niños y niñas. Dado que no tiene que ejercer el papel de adulto que educa y sobreprotege, estimula en ellos la responsabilidad, la autonomía y el trabajo en equipo con los otros compañeros y compañeras, y, sobre todo, acompaña al alumnado sin intervenir en el proceso de creación, aunque puede actuar como modelo y ofrecer ayuda, si se le pide.

El contacto con el artista hace posible que los niños y niñas prueben otros tipos de lenguajes que están en estrecha relación con sus sentidos, y que les permiten expresar lo que piensan y sienten sobre situaciones de la vida cotidiana, reflexionando sobre sus procesos vitales y creativos.

Los artistas también se ven contaminados por las ideas creativas de los niños y niñas, y su obra se ve influida por el proyecto. En la primera entrevista realizada a los candidatos de artistas para el proyecto, se les preguntaba el motivo para ser artista residente. Uno de ellos habló únicamente de la necesidad de tener un taller. Más tarde, cuando se le preguntó



ANTECEDENTES

Room 13 International (<http://room13international.org>)

Proyecto que nació en 1994 en una escuela de Escocia creando la figura del artista residente. Actualmente, está en diferentes países del mundo.

Reggio Emilia (www.reggioalliance.org/)

Uno de los proyectos educativos que antes incorporó la figura del *atelierista* y el *atelier* en la escuela, con el objetivo de acompañar con rigor los procesos creativos de los niños y niñas.

5x5x5=creativity (<https://5x5x5creativity.org.uk/>)

Proyecto nacido en Inglaterra el año 2000 que crea vínculos permanentes entre escuelas, artistas y centros culturales. Proyectos singulares: *School without walls*, *House of imagination* y *Forest for imagination*.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

MORÓN, M.; PARÍS, G. (2017): «El proyecto Espai C-Room 13 Barcelona». *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 484, pp. 37-40.

BIBLIOGRAFÍA

FREIRE, H. (2007): «Room 13, un espacio para crear». *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 373, pp. 18-23.

VECCHI, V. (2013): *Arte y creatividad en Reggio Emilia*. Madrid. Morata.

EN LA PRÁCTICA

Didáctica de la expresión visual y plástica

P

el impacto que había tenido el hecho de haber trabajado con niños en el taller artístico durante un curso, el mismo artista respondió:

► Ahora mis obras se mezclan con las de los niños, ya no sé cuáles son mías y cuáles son suyas. De hecho, quiero utilizar algunas de sus piezas como maquetas para construirlas en gran formato. ◀ ■

HEMOS HABLADO DE:

- Didáctica de la expresión visual y plástica.
- Creatividad.
- Programas municipales.

AUTORAS

Gemma París Romia

Mar Morón Velasco

Universidad Autónoma de Barcelona
gemma.paris@uab.cat
mar.moron@uab.cat

Este artículo fue recibido en AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en octubre de 2018 y aceptado en octubre de 2018 para su publicación